



Revista de Claseshistoria

Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales

Artículo Nº 314

15 de septiembre de 2012

ISSN 1989-4988

DEPÓSITO LEGAL MA 1356-2011

[Revista](#)

[Índice de Autores](#)

[Claseshistoria.com](#)

NICOLÁS ALJARILLA PÉREZ

La guerra de los Balcanes en el marco de la Segunda Presidencia Española de la Unión Europea y su reflejo en la prensa

RESUMEN

La Guerra de los Balcanes, más conocida como la Guerra de Bosnia fue, desgraciadamente, el acontecimiento más destacable en política exterior de todo el semestre de la presidencia española. Este conflicto iniciado el 6 de abril de 1992 y concluido el 14 de diciembre de 1995 marcó significativamente toda la vida política europea desde el inicio hasta el final del mismo pero fue especialmente durante el semestre de presidencia española cuando alcanzó sus tintes más dramáticos. En este contexto la diplomacia española desempeñó un papel fundamental en la resolución del conflicto interviniendo activamente en la escena internacional.

PALABRAS CLAVE

Balcanes, España, Diplomacia, Guerra, Europa.

Nicolás Aljarilla Pérez

D.E.A. en Historia Contemporánea.
Doctorando en Historia Contemporánea.

nicoaljarilla@gmail.com

[Claseshistoria.com](#)

15/09/2012

1. EL DESACUERDO EUROPEO

El final de la Guerra Fría y la caída y desmembración del bloque soviético junto a las tensiones y reivindicaciones nacionalistas convirtieron a la región de la antigua Yugoslavia en un auténtico polvorín. El conflicto se inició en 1991 al declararse independientes las antiguas repúblicas socialistas yugoslavas de Eslovenia y Croacia. La primera fue Eslovenia que desembocó en la Guerra de los 10 días y que terminó con la retirada del Ejército Popular Yugoslavo, pero con Croacia no hubo la misma suerte. Tras declararse independiente comenzó una guerra con las minorías serbias apoyadas por los líderes nacionalistas como el serbobosnio Radovan Karadzic y el serbio Slobodan Milosevic. Ambos apoyaron a las minorías de estas regiones. Posteriormente sería el turno de Bosnia-Herzegovina. En febrero de 1992 tras un referéndum (que tuvo grandes dificultades para realizarse debido a las presiones y al boicot serbobosnio) se declaraba independiente y rápidamente las facciones del Ejército tomaron posiciones. Una región más se unía a una ya de por sí crítica guerra donde el genocidio y los crímenes de guerra fueron habituales y todavía hoy se están juzgando.

Es común oír hablar del conflicto como “la vergüenza de Europa” y tal calificativo es, a mi parecer, totalmente justificado dado el dramático cariz que se alcanzó pudiendo hablar con total certeza de un auténtico genocidio.

La pregunta que todo el mundo se hacía, incluso los altos mandatarios, era ¿Qué hacer en Bosnia? Esta misma pregunta aparecía en un artículo de opinión publicado en el periódico La Vanguardia el 28 de julio de 1995 y en el mismo se ofrecía la respuesta: “Es muy probable que nadie, de alto nivel, sepa contestar a esta pregunta de forma realista. Ninguna de las opciones consideradas puede ser llevada a la práctica. Retirarse sería una vergüenza. Enzarsarse en una intervención militar, casi un imposible. Por unas u otras razones, la opinión pública de las potencias implicadas no respalda actuaciones drásticas. Acabar con el drama que aflige desde hace tres años a la única nación mayoritariamente musulmana de Europa supondría una verdadera guerra y unos gastos que no se quieren asumir. Así la situación, la ONU se

limita a instar y a dictar resolución tras resolución a sabiendas de que no serán cumplidas, los gobiernos hacen comedia y las tropas de la FORPONU¹, el ridículo².

La situación de incoherencia y desentendimiento por una importante parte de Europa la recogía el diario El País con el titular “Chirac equipara el papel de las grandes potencias en Bosnia con el de las democracias ante Hitler³”. En efecto, el gobierno galo estaba dispuesto a ir más allá de las simples advertencias o de la farsa que suponían las fuerzas desplegadas de la ONU⁴, sin embargo, se lamentaba de que Francia se encontraba sola y no podía actuar por su cuenta.

La posición franco-española se mostraba coincidente, no habría retirada (por el momento) y la presión diplomática debía primar sobre la militar⁵, aunque no descartaban la posibilidad de retirar sus respectivas partes de los cascos azules en virtud del desarrollo de los acontecimientos.

La falta de entendimiento europeo respecto a Bosnia fue uno de los temas centrales que marcaron la cumbre hispano-alemana celebrada en Santiago de Compostela los días 18 y 19 de julio, a escasos diez días de la mantenida con Francia. Representantes de ambos países hicieron declaraciones a la prensa. Mientras los alemanes se lamentaban de la paulatina caída de enclaves bosnios, el ministro español de exteriores, Javier Solana, hacía hincapié en que era necesario salvaguardar la unidad de criterio. Estaba pidiendo un imposible y así lo resaltaba La Vanguardia: “Palabras vanas porque la caída de los enclaves ha evidenciado la

¹ FORPONU (Fuerza de Protección de las Naciones Unidas) o más conocido por sus siglas en inglés UNPROFOR (United Nations Protection Force) fue una fuerza de intervención bajo el mando de la ONU creada por la resolución del Consejo de Seguridad nº 743 (21-02-1992) y empleada para garantizar la desmilitarización de una serie de zonas de Croacia. Posteriormente se ampliaría su área de actuación a Bosnia y Herzegovina con fines humanitarios y de vigilancia, especialmente en lo relativo a la creación de “zonas seguras” y de “prohibición de vuelos”. Su actuación finalizaría el 20 de diciembre de 1995 tras ser integrada en la IFOR (Fuerza de Implementación de la OTAN) cuya misión fue la de asegurar el cumplimiento de los conocidos como “Acuerdos de Dayton”.

² La Vanguardia, 28.07.1995

³ El País, 15.07.1995

⁴ Organización de Naciones Unidas.

⁵ La Vanguardia, 08-07-1995

impotencia europea ante un genocidio que se produce en el patio delantero de la Unión y desespera a los ciudadanos de los Quince⁶”.

Por su parte, Gran Bretaña se alejaba, entre otras, de las posturas francesa, alemana y española y se acercaba, sin embargo, a las tesis estadounidenses cuyo protagonismo en el conflicto cada vez era más evidente hasta el punto de que el presidente norteamericano Bill Clinton se acabaría convirtiendo, por encima de cualquier mandatario europeo, en el principal artífice del proceso de paz que pondría fin al conflicto.

2. EL PERIPLO DE JAVIER SOLANA EN LOS BALCANES

Los Balcanes han marcado parte de la vida política de Javier Solana. Como Ministro de Exteriores y como representante de la presidencia española durante el último gobierno de Felipe González, visitó Sarajevo⁷.

“Sarajevo simboliza tantas cosas para la Historia de Europa (...) en dos palabras, el principio de la I Guerra Mundial y la única guerra, la guerra más importante que ha habido en Europa después de la caída del Muro de Berlín. Es decir, la desintegración de la ex Yugoslavia es lo que trae esa guerra terrible que nunca más debería pasar en Europa. Y yo creo que todo lo que se ha hecho después, por nuestra parte, es para evitar que vuelva a pasar otra cosa de esa naturaleza⁸”.

El Ministro de Exteriores español fue un personaje muy destacado en este conflicto y especialmente en toda la región de los Balcanes con su posterior actuación en la zona, en la guerra de Kosovo, siendo ya Secretario General de la OTAN⁹. Como representante de la diplomacia europea, cargo ostentado como consecuencia de la presidencia española de la UE, se trasladó a la región para sondear la opinión de serbios, croatas y musulmanes. Al día siguiente todos los periódicos de tirada nacional

⁶ Alberto Míguez, en su artículo: “El desacuerdo europeo sobre Bosnia centra la cumbre hispano-alemana en Compostela”. (La Vanguardia, 19-07-1995)

⁷ En Portada. Europa en construcción. Programa emitido el La2 de TVE el 10.01.2010

⁸ Declaraciones de Javier Solana en: En Portada. Europa en construcción. Programa emitido el La2 de TVE el 10.01.2010

⁹ Organización del Tratado del Atlántico Norte.

y la inmensa mayoría de los europeos se hacían eco del recibimiento que había tenido a su llegada a Sarajevo: “Solana, tiroteado al entrar en Sarajevo en un blindado” (El Mundo, 17.08.1995) o “La UE, con Solana al frente, recibida a tiros en Sarajevo” (ABC, 17.08.1995). Posteriormente, en su visita a Mostar, fue igualmente acogido: “La presencia de Solana vuelve a atraer los disparos serbios a su llegada a Mostar” (ABC, 18.08.1995).

El propio Javier Solana lo recordaba así, catorce años después: “Yo me acuerdo muy bien de aquel día, un día muy importante. Era mitad de agosto del año 1995. Y ese día había habido una gran derrota en la guerra de Yugoslavia porque la parte serbia que habitaba en Croacia fue derrotada. (...) Siempre supimos que corríamos un riesgo al cruzar el aeropuerto. Hicimos todo lo posible para evitar que las balas que esperábamos que iban a venir no nos dieran, y es verdad que nos recibieron a balazos pero, afortunadamente, nadie sufrió¹⁰”.

Después de que los representantes de las tres presidencias de turno anteriores a la española, a saber, danesa, alemana y francesa, renunciaran a realizar una visita a la zona fue Javier Solana quien finalmente se atrevió y lo hizo con dos objetivos, en primer lugar conocer las versiones de todas las partes y, seguidamente, intentar que se produjese un acercamiento que favoreciese el entendimiento de los contendientes.

Al margen del simbolismo de este viaje la realidad era muy distinta tal y como se encargaron de hacer constar algunos medios que denominaban al diplomático español/europeo como “la dama de compañía¹¹” y es que anterior a todas sus entrevistas, a penas con unos minutos de diferencia, se habían producido los contactos de los distintos líderes de la región con el representante del Departamento de Estado norteamericano, Richard C. Holbrooke. El conglomerado de voces al que representaba Solana volvía a llegar tarde, pero a tiempo para arreglar el desaguisado que la torpeza del mediador de la UE y ex primer ministro sueco, Carl Bildt, había ocasionado. Finalmente, el optimismo dejó paso a la realidad, tanto Solana como el representante estadounidense volvían “con las manos vacías y los bolsillos llenos de buenas intenciones” (El Mundo, 19.08.1995).

¹⁰ Declaraciones de Javier Solana en: En Portada. Europa en construcción. Programa emitido el La2 de TVE el 10.01.2010

¹¹ La Vanguardia, 20.08.1995

3. LA RECTA FINAL

Los últimos días del mes de agosto traían informes trágicos y alarmantes. La noticia de la muerte en circunstancias no muy claras de tres observadores españoles causó mucha confusión entre la opinión pública española pues no se sabía si la muerte había sido a causa de un ataque de la OTAN cerca de la ciudad bosnia de Pale o, por el contrario, habían sido asesinados por los serbios. Las tres supuestas víctimas serían “el embajador Fernando Sánchez Rau, jefe de la misión de observadores de la UE en Bosnia; el general José Luís García Esponera, y el comandante Luís Zenón Quintana. Así mismo, perecieron otros dos observadores, un holandés y un irlandés, el chofer del vehículo y un intérprete¹²”.

Afortunadamente, el inicio de septiembre traía mejores noticias. Al día siguiente se desmentía la muerte de los tres observadores españoles dados por muertos. “El Ministro serbio del Interior comunicó a la Embajada española en Belgrado que los observadores se encontraban en buen estado, lo que transmitió a la legación diplomática española en Croacia y ésta a su vez a la Misión de Observadores de la UE en Zagreb” (La Vanguardia, 01-09-1995 PORTADA). Sin embargo, habría que esperar un poco más para que se resolviera la situación de los cinco observadores que, de momento, pasaban a ser rehenes de las tropas del ejército serbio en Bosnia que decidieron trasladarlos a la ciudad de Pale. Pasaban a ser los rehenes del régimen de Karadzic y las autoridades españolas temían que su situación no fuera resuelta a corto plazo. Afortunadamente la noticia de su liberación llegó el 04 de septiembre y traía consigo la duda acerca de la verdadera misión que tenían encomendada en Bosnia. Precisamente esta duda fue la que llevó a los serbobosnios a retenerlos al pensar que eran los encargados de guiar los ataques de la aviación de la OTAN. Tras su detención fueron interrogados por un juez militar y trasladados a un lugar seguro ante el temor de un posible linchamiento por parte de la población desconfiada. Finalmente, tras convencer a las autoridades competentes de que su misión no era militar sino diplomática, consiguieron un permiso para cruzar la frontera hacia Yugoslavia (Serbia y Montenegro) pero al intentar cruzar la frontera fueron nuevamente retenidos. Solo la reunión del comandante de la FORPONU y Mladic logró desbloquear su situación y fueron trasladados a Belgrado. A la madrugada siguiente partieron hacia Madrid.

¹² La Vanguardia, 31.08.1995

Poco después de estos sucesos que pusieron en vilo a la opinión pública española, llegaban las primeras noticias de un principio de acuerdo entre las partes: “Serbios, croatas y musulmanes aceptan en Ginebra el reparto territorial del país en dos entidades” (El País, 09.09.1995). La trascendencia de este principio de acuerdo era muy significativa dado que por primera vez desde el inicio del conflicto Yugoslavia (Serbia y Montenegro) reconocía a Bosnia y Herzegovina como un estado independiente. Este primer paso supuso un hábito de esperanza que además contribuyó al cese de los bombardeos de la OTAN. El País titulaba: “El final del cerco de Sarajevo parece inminente” (El País, 15-09-1995). Pocos días después, el 21 de septiembre, la OTAN anunciaba oficialmente el final de los bombardeos.

4. LOS ACUERDOS DE PAZ

El conflicto de los Balcanes estaba llegando a su fin, las negociaciones para la paz ya estaban en marcha y EEUU era claramente el gran protagonista de la misma. ABC en su portada del 24 de septiembre titulaba: “La UE quiere recuperar el protagonismo en Bosnia tras capitalizar EEUU el proceso de paz”, y continua: “Los Quince parecen destinados a poner el dinero mientras otros se llevan el protagonismo en el Balcán” (ABC, 24.09.1995). En efecto, el consenso había llegado tarde y así lo hacían constar los medios que resaltaban el papel secundario que la UE había tenido en el transcurso de todo el conflicto y que sólo después de una paz patrocinada por EEUU sería capaz de intervenir de manera efectiva en la región.

“La Unión Europea quiere limpiar su conciencia. Una vez se alcance el acuerdo de paz definitivo en la antigua Yugoslavia, el opulento «Club de los Quince» quiere poner manos a la obra y contribuir militar y económicamente en los Balcanes”¹³.

España no fue una excepción. Felipe González, tras la cumbre europea de Formentor, en la que los Quince consensuaron una posición común, se aprestó a decir que “España participará con las tropas de la OTAN en Bosnia”¹⁴. El montante final de tropas españolas enviadas ascendió a 1250 soldados repartidos fundamentalmente en las funciones de logística aunque también se destinaron mínimamente a

¹³ “España participará con las tropas de la OTAN en Bosnia”. (El Mundo, 24.09.1995)

¹⁴ Idem.

combatientes¹⁵. Así pues, las negociaciones entre las tres partes (Croacia, Bosnia y Serbia) concluyeron con éxito el 22 de noviembre tras casi un mes de arduas negociaciones en la base naval estadounidense de Dayton, en el estado de Ohio. El tratado redactado en EEUU fue firmado posteriormente en Francia en un París sitiado por una masa incontrolada de huelguistas el 14 de diciembre de 1995¹⁶. En la ceremonia estuvieron presentes los firmantes Slobodan Milosevic, Franjo Tudjman y Alija Izetbegovic y como testigos los jefes de Estado y de Gobierno de las naciones precursoras de la paz o Grupo de Contacto, Bill Clinton por EEUU, Jacques Chirac presidente de Francia y anfitrión, Helmut Kohl por Alemania, John Major por Reino Unido y Víctor Chernomyrdin por Rusia, además de la presencia del presidente del Gobierno español, Felipe González, que acudió en su calidad de presidente de turno de la Unión Europea.

5. CONSIDERACIONES GENERALES DE LA POLÍTICA EUROPEA Y ESPAÑOLA EN EL CONFLICTO

Parece claro que la UE en estos momentos todavía no era capaz de consensuar una política exterior común y mucho menos de implementar sus disposiciones con efectividad sin el respaldo de la potencia norteamericana y la estructura militar de la

¹⁵ La fuerza de paz para Bosnia preparada por la OTAN la formarían 60.000 soldados, estructurados en tres grandes divisiones multinacionales dominadas por tropas americanas, británicas y francesas. Además de las tropas de la Alianza Atlántica habría hasta un 25% de soldados rusos, musulmanes y de países del Este de Europa. Unos servirán como combatientes y otros tan solo harán misiones de apoyo logístico en bases de retaguardia. Estos fueron los países inicialmente comprometidos a mandar tropas: TROPAS OTAN: Estados Unidos (20.000 soldados), Gran Bretaña (12.000), Francia (7.500), Alemania (5.000), Italia (2.100), España (1.250), Noruega (1.000), Dinamarca (800), Portugal, Bélgica, Holanda y Luxemburgo. TROPAS NO OTAN: Rusia (5.000), Ucrania, República Checa, Polonia, Eslovaquia, Hungría, Eslovenia, Albania, Austria, Finlandia, Pakistán, Marruecos y Egipto. (La Vanguardia, 23. 11.1995)

¹⁶ The agreement reached at Dayton, and signed in Paris on 14 December 1995, divided Bosnia in two highly autonomous regions, which were simply called "entities" to avoid disputes on their exact status. The Serbian entity, allowed to keep its wartime name of Republika Srpska, retained 51% of Bosnian territory – meaning that Serbian forces had to withdraw from large parts of the country. The rest of the territory (49%) was allocated to the Federation of Croats and Bosnians, which had been created in 1994, and now became the second "entity". The Federation's existing structure of ten Cantons was also retained. Fuente: ISE (European Stability Initiative)

OTAN, a la postre, encabezada por EEUU. Por su parte, Rusia todavía tenía mucho que decir en cualquier asunto de carácter internacional. En este contexto la UE quedaba como un mero espectador de un conflicto en el que era la mayor interesada dado que se produjo en “el patio trasero” de la Unión. Por otra parte, la Guerra de Bosnia supuso para la Unión Europea una gran “vergüenza” no por el hecho de la guerra en si misma sino por su actuación durante los cuatro años que duró el conflicto. Se puso de manifiesto que, de momento, la UE sólo funcionaba en el ámbito comercial y, a veces, después de difíciles negociaciones en las que los “socios” premiaban los intereses de sus respectivos países por encima del común de la Comunidad.

En cuanto a la prensa, ésta no dudó en denunciar la actitud de la UE y su falta de consenso; sin embargo, igualmente criticó cualquier iniciativa particular, fundamentalmente las francesas, por tanto, aparte de dar cobertura informativa sobre el conflicto actuó como un juez en asuntos políticos poniendo en jaque la inoperancia comunitaria. Pero no toda la prensa se expresaba de la misma forma. Tras los acuerdos de paz firmados en París dieron su veredicto final y al igual que en política interna los titulares variaron mucho según la corriente de pensamiento de cada periódico.

Por lo que respecta a la diplomacia española, jugó el papel que le correspondía, ni más ni menos. En calidad de dirigentes semestrales de la Unión representaron a los Quince en numerosas negociaciones y estuvieron presentes en la firma de los acuerdos de paz pero, al margen del carácter más simbólico que efectivo del cargo, España colaboró en el marco de las misiones de la ONU primero y la OTAN después al nivel de la potencia media o de segundo orden que en realidad era. No obstante, el papel comedido y negociador tanto de Felipe González como del Ministro de Exteriores hasta principios de diciembre, Javier Solana, fue muy bien valorado tanto por los socios europeos como por los EEUU y, aunque no fue el factor determinante, si contribuyó al posterior nombramiento de Solana como Secretario general de la OTAN.